



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



videl



Digitized by Google

EL ESTERMINADOR
DE LAS CHINCHES, PULGAS Y PIOJOS,
Ó SEA

**gran coleccion de secretos fáciles é
indudables para esterminar total-
mente estos viehos, como igualmen-
te las moscas, mosquitos, ratas, ra-
tones, polillas, escarabajos, ladi-
llas, hormigas, etc., etc.**

TRADUCIDO

POR D. A. R.

NOVISIMA EDICION.



MADRID: 1853.

PROPIEDAD DEL EDITOR.

El presente libro es propiedad del editor y no puede ser reproducido ni distribuido sin su consentimiento. Toda reproducción o distribución sin su consentimiento será considerada como un delito y será perseguida legalmente.

ES PROPIEDAD DEL EDITOR.

Imp. de D. M. Romeral y Fonseca,
Calle de Juanito, núm. 16.

PROLOGO.

El deseo imponderable que me anima de ser útil á mis semejantes, me ha decidido á buscar todos los medios imaginables que se hallen á mi alcance para proporcionarles, si no riquezas y utilidades positivas, al menos reposo y sosiego en la vida fatigosa.

Si, sosiego y quietud puede llamarse, cuando las personas rendidas del trabajo diario, cada cual en el suyo, se tienden en su lecho, y gozan del precio-

dables y mas selectos remedios inventados y descubiertos nuevamente en el extranjero, para que por ellos toda clase de personas puedan por sí mismas elaborar aguas, polvos, pastas, licores; etc., con suma facilidad y poco coste; los que puestos en rigurosa práctica proporcionen con seguridad la muerte pronta y esterminio total de las chinches, pulgas, moscas, mosquitos, ratas, ratones, y demas animales que manifiesta el indice al fin de este tratado; logrando por estos medios el libertarse para siempre de semejantes huéspedes, tan perniciosos á la jeneralidad.

Esta es mi principal idea; si

(VII)

de su feliz resultado logro, como lo creo, el beneplácito del público ilustrado, mis trabajos quedan recompensados y mis deseos cumplidos.

A. R.

(17)

an angel clothed in white robes
led him down to the sea and on
a ship that was ready to depart
he set him on board and the ship
departed.

11. 11

RECETAS
PARA ESTERMINAR LAS CHINCHES.

Estos insectos pertenecen al orden de los hemípteros, familia de los geocoris, y hay de ellos un gran número de jéneros, cuya mayor parte se alimenta del jugo de los vejetales. Algunas especies atacan á las hortatizas, y en particular á las coles. Estas chinches son de color negro con pintas encarnadas. No dan mal olor, se destruyen fácilmente cogiéndolas con los dedos y echándolas en un vaso de agua y jabon. La llamada chinche de los jar-

(2)

dines hiede mucho, y se encuentra algunas veces en una cantidad considerable al pie de ciertos árboles, en los cuales hacen algunos estragos. Para destruirlas se riegan estos con agua hirviendo, si tienen el grueso suficiente para que no se tema que enfermen. También pueden rociarse con lejía.

Pero dejando todas estas castas campestres, nos limitaremos a hablar de la chinche casera que es la mas incómoda.

Este insecto tiene la forma de una lenteja; y es de una sustancia tan blanda, que á poco que se le toque se despachurra. Su color es de canela un poco oscu-

(3)

ue tira á encarnado. A los
dos de la cabeza tiene dos
negros algo salientes. Su
es corvo: el galillo le cuelga
jo del pecho, y este tiene
ledor una especie de marco
lo separa de lo demas del
po. Las entenas ó cuernos
cortos, y se componen de
s articulaciones. Tiene ademas
la trompa con que chupa la
ngre y un taladro con que bar-
ena la madera. La trompa sale
e la parte anterior de la ca-
beza, y está retorcida hácia a-
bajo, de modo que cuando el
animal está quieto la coloca en-
tre las dos patas delanteras. El
coselete se compone solo de un

anillo un poco ancho, del cual nacen las dos patas primeras; las otras cuatro nacen del cuerpo, que tiene nueve anillos. En el primer anillo hay una sesgadura formada por una pieza triangular que engarza el cuerpo con el co-setete. Cada pata tiene tres articulaciones, y los pies rematan en un gancho puntiagudo, parecido á un anzuelo. El primer par de patas es mas corto que el segundo, y este que el tercero. El cuerpo es enteramente liso; pero con el microscopio se ven algunos pelitos cortos alrededor del ano y en las orillas de los últimos anillos.

Estos insectos huyen de la luz, y se mueven, se avivan y des-

(5)

piertan con la oscuridad. Se multiplican prodijiosamente; y aunque el frio muy fuerte los mata, no daña á los huevecillos que dejan en los sitios que han habitado. Los huevecillos se abren luego que se empieza el calor y el insecto que sale es tan pequeño que apenas se le distingue; pero anda y corre velozmente desde el momento en que nace. Si encuentra alimento de su gusto, crece en muy poco tiempo y va aumentándose sensiblemente su volúmen á proporcion que va chupando sangre, que es el alimento mas sabroso para las chinches.

Lo que mas contribuye á que los huevecillos de las chinches

(6)

se abran con facilidad es la podredumbre; de consiguiente, si ademas de las exalaciones que salen de nuestros cuerpos, hay materias pútridas cerca de las camas, la cria de las chinches será mejor y mas abundante. Por esta razon nacen con mayor abundancia en las casas viejas, cuyas maderas estan ya carcomidas, en las camas de madera, principalmente si esta es de pino, en los cuartos que están cerca de palomares, en los jergones cuya paja no se renueva á menudo, y en los estantes en que hay libros viejos y llenos de polvo.

Aunque la sangre es el alimento favorito de estos insectos,

(7)

se mantienen tambien de carne, de lana y de madera tierna ó podrida; es decir, de la humedad que encuentran en estas materias y en todas las sustancias corrompidas. Tambien se cree que estos insectos se comen unos á otros como hacen las arañas.

La sangre de las chinches es tan espesa y glutinosa, que el aire contenido en sus pulmones no tendria bastante fuerza para hacerla circular; pero la naturaleza ha remediado esta falta, dándoles una traquearteria que va de un extremo del cuerpo á otro, distribuyendo por todo el ramal que corresponden á muchos agujeritos que hay á derecha é

izquierda, y que son otros tantos respiraderos: por eso las chinches y otros insectos mueren cuando se les moja en aceite, porque este liquido pegajoso les cierra los conductos de la respiracion.

Muchos son los remedios que se han propuesto para esterminar las chinches; pero como no todos producen el buen resultado que se desea, nos limitaremos á manifestar los mas eficaces para que cada persona elija el que mejor le parezca.

Zarzos de mimbres.

Poniendo entre los colchones de la cama un zarzo de mimbres bastante ancho y largo, acuden á

(9)

su olor las chinches y se agarran a él; por la mañana se quita el zorro con cuidado y se sacude en el suelo, con cuya operacion se desprenden las chinches y se matan fácilmente con un zapato.

Hiel de Buey.

Se deslie una hiel de buey en dos cuartillos de agua, y se lava con ella la madera de la cama, haciéndola penetrar por las rendijas y agujeros donde se refugian las chinches.

Betun para matar las chinches.

Cuando las chinches se han
CHINCHES.

(10)

retirado á las techumbres viejas ó ensamblados y á las grietas de las paredes, se prepara un betun hecho con ajo y cal blanca á que se añade un poco de esencia de trementina, disuelta antes en espíritu de vino. Se introduce un poco de alcanfor en polvo y de esencia de trementina en los agujeros ó rendijas, y despues se tapan herméticamente con esta misma masa.

Vinagre quimico ofcinal para matar las chinches.

Tómense ocho onzas de vinagre el mas fuerte que se encuentre, échese en él media onza de pota-

(44)

se cáustica en polvo, pero en cortas porciones y muy poco á poco, á fin de que su fortaleza no cause mucha efervescencia y la composición se salga de la vasija (1); píquense despues seis cigarros puros de los mas fuertes, únanse con el vinagre y potasa dispuestos anteriormente, déjese todo reunido por veinticuatro horas, y pasado dicho tiempo se colará; pudiendo usarse en seguida por el orden que se esplica. Las heces que hubiesen quedado sirven para volver á hacer otro liquido añadiendo seis onzas mas de vinagre, poniéndose á hervir dos ó tres minutos á un fuego

(1) La vasija ha de ser un puchero vidriado.

lento, separándose de la lumbre, volviendo a colar este nuevo líquido y quedando concluida la operación.

Modo de usar el vinagre químico anterior. Se mojará una brocha en la anterior composición dando con ella en las rendijas, aberturas y demas escondites que tienen las camas donde se refugian y abrigan las chinches: este procedimiento se usará diariamente, ó por lo menos un dia si y otro no, hasta tanto que tales insectos perezcan y no se vuelvan a sentir; pues el solo olor de este líquido los atonta y los hacer morir sin remedio.

Otro remedio para lo mismo.

Se tomarán hojas de nogal y ruda ordinaria, en igual cantidad; se pondrán á hervir en cinco copas de agua clara por espacio de seis minutos desde que empieza el hervor; se aparta del fuego en seguida, y resulta un líquido penetrante y excelente, al cual se le añadirán despues de frio, doce gotas de espíritu de sal, y queda hecha esta composicion, cuyos efectos son sumamente pronto y eficaces, y arruinan las chinches en su totalidad: remedio probado segun la Enciclopedia de nuevos

descubrimientos que se publica en Francia.

El uso de este líquido es igual al anterior que va escrito.

Otra receta para matar las chinches.

Tres onzas de potasa cáustica, dos cuartos de pimienta negra, y tres dracmas de cardénillo en polvo; se ponen en infusión por veinticuatro horas en doce onzas de aguardiente seco; se meneará muy bien la mezcla cuatro o cinco veces en el tiempo marcado: después de hecha la infusión se le añadirá una onza de espíritu de trementina, resultando un H-

que despues de colado, es eficazísimo para la estincion de las chinches y sus huevecillos.

Uso de esta composición. Mójese en el licor antedicho una brocha; y ántese con ella todas las coyunturas, rendijas y agujeros de las camas, puertas, ventanas, etc., sin temor de que este barniz en su aplicación dañe las maderas, con esta operación desempeñada cada tres dias mueren las chinches al instante, y se destruyen enteramente los huevecillos y criaderos.

Otra receta infalible para hacer morir a las chinches y destruir los nidos y criaderos.

En una libra de espíritu de

(16)

vino de 34 grados se echará media de vinagre fuerte, cuatro onzas de agua comun, dos idem de espíritu de trementina, y lo mismo de potasa cáustica, todo reunido y bien ajitado se deja en una vasija de vidrio ú hoja de lata por tiempo de cuarenta y ocho horas; concluido el término citado, se cuela por un lienzo espeso; se tapa con un corcho y encima un pergamino bien atado, y se deja para gastarlo cuando convenga.

Uso del remedio anterior. Con un palito ó brochita pequeña, mojada en la anterior composicion, se dará en todos los sitios donde las chinches se cobijan y.

escapen; con cuyo sencillísimo medio morirán estos insectos asquerosos, desapareciendo como el humo, hasta los nidos y criaderos é hidreres que hubiese; pero para mayor seguridad, despues es menester que haya en las casas mucha limpieza y no desatender la operacion de dar á las camas y muebles con la mencionada composicion, debiendo de practicarse cada segundo dia, hasta que ya no exista ninguna chinche; y aun en este caso tampoco debe de dejarse lo que tanto se recomienda, pero de ocho en ocho dias solamente con el fin único de que jamas puedan volver á reproducirse estos insectos perjudiciales.

(18)

y adojerse en sus antiguas guaridas; con tal procedimiento quedarán las casas libres de la chinchorrería que tanto incomoda á la humanidad.

Este nuevo descubrimiento es debido al célebre químico Thénard.

Otra receta para lo mismo.

Cuézanse hojas de la yerba llamada comolida en un cuartillo de vinagre blanco, pero fuerte: cuando haya cocido tres ó cuatro minutos, apartase del fuego la decocción, y cuando esté fría se cuela y se añade soliman en polvo en proporción de una cuarta

destruir con esta preparacion ya hecha se lavan las junturas de las camas, puertas, ventanas, bancos, etc., donde hubiese chinches, o micos: con cuya facilisima operacion perecen indudablemente. Tambien este remedio está experimentado; su invencion es debida al doctor Dufrot.

Destruccion de las chinches por medio del vapor.

En todas las habitaciones que hubiese chinches en muebles y efectos, se pone una cazuela grande con agua hirviendo y se tiene hasta tanto que se enfrie: en dicha cazuela con agua se van le-

(20)

chando ocho ó mas gotas de ácido sulfúrico; con el vapor de humo que sale de la cazuela, y que se estiende por la habitacion, salen todas las chinches de los nidos tan atontadas, que al instante mueren, pero para que este remedio surta el efecto correspondiente y que es necesario, se cierran puertas, ventanas y demas aberturas, con el objeto de que no se marche el humo que espide la composicion: este remedio no tiene ningun inconveniente, y está aprobada su eficacia.

Otra receta.

En las casas viejas cuyas pa-

redes están resquebrajadas, tiene muy buen resultado la operacion siguiente: se tapan exactamente todas las aberturas; se pegan listas de papel encolado á todas las junturas de las puertas y de las ventanas; se enciende un brasero en medio de la pieza, y cuando los carbones están del todo encendidos, se echa sobre ellos media libra de flor de azufre, y se deja inmediatamente la habitacion, cerrando la puerta de manera que no quede respiradero alguno. Pasadas seis horas se abren las puertas y las ventanas con precaucion para no sofocarse. El vapor sulfuroso penetra por todas partes y no queda una chinche

viva; pero como no todos los huevecillos se habrán destruido, se hace dos veces al año esta operacion: la primera por junio y la segunda por setiembre.

Téngase presente que para quemar el azufre, es preciso retirar todos los muebles que tengan metal, porque pudieran sufrir alguna alteracion.

Barniz mortal para las chinches.

Cardenillo en polvo, media onza; azúcar blanca dos dracmas; goma arábica tres dracmas: se pone todo en infusion en media libra de espiritu de vino, por espacio de seis dias, se remueve bien

el frasco que contenga esta composicion y al fin del término indicado se cuele; cuando se hallen limpias de chinches las camas, se moja en este barniz una brochita y se untan todos los agujeros y rendijas: las chinches jamás vuelven á criar ni guarecerse en tales sitios; pero hay que repetir las operaciones dos veces cada mes.

Otro remedio para extinguir las chinches.

Se cocerán ocho cuartos de ruibarbo y cuatro de acibar, en medio cuartillo de agua: despues de dar unos cuantos hervores, se

retira de la lumbre, se deja enfriar y reposar, y despues se suelta: para usarlo se moja una esponja ó brochita en este cocimiento, y se lavan los agujeros y aberturas, repitiéndose esta operacion cada ocho dias; con lo cual no solo mueren las chinches sino que no vuelven á habitar en los sitios donde se haya dado con esta composicion. Se recomienda el uso de este cocimiento, porque está experimentado.

DE LAS PULGAS.

Este insecto pertenece al género de los chupadores. Su boca forma un chupador de dos piezas, metido entre dos planchuelas articuladas, que hacen reunidas una especie de trompa ó pico, cuya base está cubierta de escamas. Su cuerpo es ovalado, comprimido, cubierto de un pellejo bastante fuerte y dividido en doce anillos; sus patas son fuertes, espinosas y las traseras con ancas y muslos muy grandes, acomodados para el salto.

CHINCHES.**3**

(26)

La hembra pone una docena de huevos blancos y glutinosos, de donde salen queresas sin patas, muy estiradas, semejantes a gusanillos muy vivos, que se enroscan ó forman espiral y serpentean en su marcha. Son primero blancos y luego se vuelven rojizos. Su cuerpo se compone de una cabeza sin ojos, escamosa, con antenas muy pequeñas, y de trece anillos ó tegumentos con copetes de pelo, y dos colmillos ó especie de presas al fin del último. La boca presenta algunas piececillas movibles que emplean estas queresas para empujarse hacia adelante.

Después de haber permaneci-

de las queresas diez ó doce días bajo esta forma, se encierran en un capullito sedoso, en donde se convierten en ninfas ó palomillas y al cabo de otros tantos días salen de él en un estado perfecto.

La pulga común se alimenta de la sangre humana, de la del perro y de la del gato. Es uno de los que produce el poco aseo. Muchas veces son los perros y los gatos los que las traen á las casas, y para librarse de ellas no se debe vivir familiarmente con dichos animales.

Deben barrerse con mucha frecuencia las habitaciones, tener siempre muy limpia la ropa, especialmente la interior y la de las

camas. En las habitaciones en que el pavimento no esté encerado es preciso regar el suelo tres ó cuatro veces al día con agua, en la cual se hayan echado unas gotas de vinagre.

La inmediación ó proximidad de los palomares trae muchas pulgas, porque sus queresas buscan particularmente los nidos de las palomas donde se agarran al cuello de los pichones, y los chupan en términos que se los ponen enteramente enrojecidos.

Remedio para extinguir las pulgas.

Cuézanse partes iguales de co-

(29)

Aguintada y persicaria en dos cuartillos de agua: hecho el cocimiento se colocará y guardará para usarlo, que se hace de este modo: se rocian con él las ropas interiores y de las camas, con lo cual no se mueren las pulgas, sino que buyen del olor con tanta precipitacion, que desaparecen irremisiblemente.

Otra receta contra las pulgas.

Las hojas de rosa de Santa Maria, el extracto de almizcle, vainilla, el poleo, albahaca y otras plantas aromáticas de olor fuerte; sean las hojas de las plantas referidas, ó los extractos ó espíri-

tus que se citan, se echan entre las sábanas, en las cómodas, y aun en las ropas interiores de nuestro cuerpo; estos olores penetrantes, pero muy gratos al olfato, son un veneno terrible que mata y destruye las pulgas: ya ven nuestros lectores cuán fácil es de manejar este remedio, y qué pocos ó ningunos inconvenientes tiene: por cuya razon se recomienda su uso.

Receta del abate Wrintt para ahuyentar las pulgas de las casas.

Tómese una buena cantidad de blarina, vulgarmente llamada mastrazos, póngase á hervir en doce

cuartillos de agua por tiempo de una hora, á cuyo término se retira del fuego, y se añaden dos buenos puñados de hojas y troncos de ruda, y raíz de galanga cortada en pedazos; todo se tiene en ebullicion por seis dias, sin dejar de menejar la mezcla; concluido el término marcado, se cuela groseramente y se guarda para el uso. Cuando hay pulgas en las cañas, y quieren quitarse enteramente, se echa un cuartillo de esta composicion en una jofaina que contenga tres cuartillos de agua clara, se empieza á regar las habitaciones diariamente, de manera que las pulgas perecen, no solo con el uso del riego, sino

(32)

con el vapor que exhala. (Remedio experimentado.)

Otra receta para destruir las pulgas.

Se pone en una botella un cuartillo de aguardiente refinado, una onza de tabaco puro machacado, un puñado de ruda, una dracma de pimienta y otra de galanga en pedacitos, y se tapa bien la botella: puede servir esta composición á las veinticuatro horas; pero es mejor cuanto mas añeja. Se echan algunas gotas de este específico en las ropas interiores y en las de la cama al tiempo de

acostarse, con lo cual se alejan las pulgas & mueren.

Remedio esencial contra las pulgas, y muy grato para las damas.

En libra y media de espíritu de vino, se echarán cuarenta gotas de esencia de bergamota, treinta y dos de espliego, veintidos de romero, dracma y media de tomillo con un grano de almizcle; ajítase la composición media hora cada día, y al cabo de cinco días tórese por un papel de estraza, y guárdese para su uso.

Modo de usar el extracto anterior. Al tiempo de acostarse se echarán en toda la cama las go-

tas que cada uno quiera, de la composicion anterior. Este es-
 piritu oloroso y grato, ademas
 de ser un antipestilencial, que
 debiera usarse siempre en todas
 las casas, es un activo remedio
 que atonta á las pulgas, las para-
 liza y las separa de toda persona
 humana en términos de no acer-
 carse á picar ni molestar: se re-
 comienda su uso. (Diccionario de
 muchos descubrimientos.)

*Remedio para esterminar las pul-
 gas de los perros.*

Como los perros son los ani-
 males que más pulgas recojen,
 y las comunican despues á las per-

señas, es de sumo interés tanto para estas, quanto para los perros el quitarlas al instante que se principian a notar, lo cual se verifica facilmente de este modo:

Se molerá cal viva y se pasará por tamiz, ó bien se pondrá en infusion como media libra en quatro cuartillos de agua, por espacio de veinticuatro horas: concluido este término se estrae el agua alcalina por decantacion sin que se remueva lo mas minimo el poso, de manera que salga casi tan clara como si viniera de la fuente; dejando en la vasija todo el poso, que se arroja despues.

Con esta agua alcalina se lava a los perros que tengan pulgas

(36)

mojando en la composicion una esponja é impregnando las lanas hasta que llegue al pellejo, pero sin tocar á los ojos, teniendo cuidado de que no caiga en ellos ni una gota, porque les causaria mucho daño. Esta operacion se repite tres ó cuatro dias seguidos y mueren las pulgas que tenga cualquier perro, sin causar el mas leve daño al animal.

Otra receta para el mismo objeto.

Para librar á los perros de sus pulgas, se hace un cocimiento de tabaco, y se le lava con él de manera que el liquido penetre hasta

(37)

el pellejo del perro; y despues que han pasado tres o quatro horas, se lava con agua fresea, y desaparecen los insectos. Un agua de jabon muy cargada, en la cual se haya mezclado un poco de mercurio sublimado, en proporcion de veinte o treinta granos por cada media anumbre, es un remedio infalible.

Esencia para perfumar los ropas con la cual no se arriman las chinches y pulgas á ninguna persona que tenga este olor.

Sabido es que las chinches y pulgas incomodan extraordinariamente cuando se hallan cobijadas

y escondidas entre la ropa que cubre nuestro cuerpo, poniéndonos en el caso algo vergonzoso de tener que alargar nuestras manos para estrujar el insecto que criminalmente nos incomoda con crueles picotazos ya en un brazo ya en otro, ya en el cuerpo y ya en cualquiera parte que nos pica, sin parar nuestra atención en aquel instante en si estan delante personas de etiqueta ó de si nos hallamos en una sociedad: ello es que el mal rato que tales bichos nos proporcionan, no nos deja parar un momento: y es menester satisfacer con la mayor prontitud nuestro deseo de rascarnos donde nos pica; en tal concepto, y

para remediar el disgusto que nos causan pulgas y chinches, se ha descubierto un extracto esencial tan grato y fino al olfato de cualquiera persona, como enemigo terrible de estos insectos, para lo cual se espone á continuacion la elaboracion de este perfume superior.

En una libra de espiritu de vino se echan dos onzas de lirio desmenuzado en pedacitos; una onza de moscada; dos granos de alcanfor; una dracma de esencia de mastica pipéríta; dos de la de bergamota; onza y media de extracto de almizcle y media de limon; todo lo que aqui se cita se tiene en infusion por 15 dias, y cada

uno de estos se menea y ajita tres veces: concluido este término se cuele prontamente, y en seguida se filtra por papel de estraza ó por un algodón: de esta esencia elaborada conforme va referido, se echan unas cuantas gotas sobre las ropas de la cama ó en las interiores de nuestro cuerpo, al tiempo de acostarse, y por la mañana cuando se levantan y se peinan y al salir de casa tambien se rociaban con otras tantas gotas las camisas, edicetas y calzoncillos, etc., y es bien seguro que las pulgas ó chinches no se acercarán siquiera á los que lleven este olor, pues tampoco pueden resistirlo á corta distancia: este es nuevo remedio que

ya se usa en muchas partes de Francia é Inglaterra como el mejor y mas experimentado que hay para que los insectos no molesten ni incomoden de ninguna manera: por tales virtudes, y por las ventajas que redundan à nuestro sosiego y comodidad, se recomienda à todos el uso de este remedio tan fácil como grato y fino.

CHINCHES.

DE LAS MOSCAS

Nada hay mas fastidioso e incomodo que estos insectos parásitos, que en verano plagan nuestras casas depositando gusanos en las sustancias alimenticias, y ensuciando con sus excrementos los cuadros, los espejos, los dorados, los muebles, las ropas, etc.

La mosca de la carne, es una de las mayores especies que se conocen en nuestros climas. Tienen las antenas cerdosas, su frente de color aleonado, su coselete negro y su vientre de un azul brillante con rayas negras. Cuando

entra en nuestras habitaciones, se anuncia por su zumbido bastante fuerte. Pone sus huevos sobre la carne, que lo delicado de su olfato le facilita descubrir desde lejos. Se pretende que su contacto puede comunicar á los hombres la enfermedad mortal, que llaman carbunco.

En vano se buscarían medios para destruirla; como su queresa vive en la carne corrompida, pocos se atreverían á ir las á buscar allí. Mas se evitan fácilmente los perniciosos efectos de su presencia, conservando las sustancias alimenticias en sitios frescos, y en jaulas cubiertas de cañamazo, donde no puedan entrar.

La mosca doméstica, tiene barbado el pelo de las antenas, su coselete es de un pardo oscuro con cuatro rayas negras, el vientre de un moreno negruzco con puntas negras, y por debajo moreno amarillento. Los últimos anillos del vientre de la hembra forman un tubo largo y carnosos, que le sirve para hundir sus huevos en la inmundicia donde vive su larva.

Todas las casas están llenas de esta especie de moscas en tiempo de verano, particularmente las que tienen sus puertas y ventanas al mediodía. El número de estos insectos se disminuye mucho manteniendo en los cuartos un fresco constante por medio de riegos

continuos, y teniendo cerradas las persianas y corridas las cortinas durante las horas mas ardorosas del dia.

Modo de disminuir las moscas.

Si se puede proporcionar cogollos de Sauce, se hacen manojos que se cuelgan del techo; al ponerse el sol se dirijen á ellos las moscas, y pasadas algunas horas que ya se han aposado y aquietado todas, se desatan los manojos con mucho tiento cuidando de no ajitarlos, y se sacan fuera de la estancia con las moscas.

Otro método.

Se echan en una salvilla polvos de plumbajina ó arsénico partido, mezclado con una poca de agua, y todas las moscas que se acercan caen al instante muertas.

Receta contra las moscas.

La nueva composicion que aqui se presenta para matar las moscas con la mayor facilidad, es puramente obra de la esperiencia, que es la mejor recomendacion que puede darse en obsequio de la verdad: por lo tanto describiremos el siguiente remedio confor-

me se usa en Francia, para que nuestros lectores hagan el uso conveniente y que les parezca.

Tómense seis cebollas nuevas y seis hojas de laurel; hiérvase todo en un cuartillo de agua clara, hasta que merme una mitad; retírese entonces la vasija del fuego para cuando se diga, tómese un puñado de hojas de sahuco, póngase á cocer en otro cuartillo de agua hasta que merme otra mitad; retírese del fuego, y cuando este líquido estuviese frío, se unirá con el primero: entonces se agitarán las dos decocciones, se colarán muy bien; y por último se añadirá una onza de miel y dos dracmas de arsénico blanco bien

(48)

pulverizado: concluida la composicion que va referida, se guarda en un frasco bien tapado para usarse cuando convenga.

Uso de esta receta. Cuando las moscas empiezan á presentarse é incomodarnos con la asquerosidad de su figura, es menester destruirlas con el mayor ahinco poniendo en la pieza ó habitacion donde mas concurren, un plato inservible, en el que se echa la suficiente cantidad de la composicion referida, á la que las moscas pican, se envenenan y mueren al instante conforme van volando.

Se advierte que deberá tenerse gran cuidado para que no coman

de esta composicion gato, perro, de cualquiera animal que hubiese en las casas; pues les sucederia lo mismo que á las moscas; es decir, que perecerian irremediabilmente.

Otra receta para lo mismo:

Tómense ocho cigarros fuertes, tanta cantidad de tabaco en polvo cuanta cabe en un peso duro: píquense los cigarros, y añádase mostaza cáustica, pimienta negra y azúcar terciada media onza de cada cosa; póngase todo á hervir en un cuartillo de vinagre fuerte por espacio de ocho minutos, retírese del fuego pasado este tiem-

po, y añádase tres dracmas de polvos de cantárida; ajítese muy bien para unir todas las drogas; concluida que sea esta operacion, se guarda para cuando se quiera usar, que será conforme á la anterior receta. Este liquido es inventado por el célebre químico Mr. Roltt, cuyos felicísimos resultados, dice que son eficaces y seguros, por lo que se recomienda al público la práctica de este famoso remedio.

Pomada contra las moscas.

Cuando por razon de la estacion calorosa empiezan á verse las moscas en las casas incomodando ter-

riblemente á las personas, se hace preciso poner un activo remedio para evitar los males que ocasionan: se tomará media onza de sublimado corrosivo molido enteramente y pasado por tamiz, unido á dos onzas ó poco mas de miel dorada; se batirá lo bastante con un palito ó espátula de hierro para que se unan perfectamente la miel y el sublimado, poniéndose en un bote tapado esta especie de pomada, con el objeto de que no se evapore. Cuando se necesite hacer uso de este específico, no hay mas que tomar como lo que cabe en una cuchara regular, ponerlo en una cazuela ó plato que ya no vuelva á servir, desliéndose

con la suficiente cantidad de agua caliente, menearlo bastante hasta que forme una pomada muy clara; en este estado, se pone la vasija ya preparada en un sitio cualquiera de la casa, ó donde las moscas acostumbran á llegar en mayor número, se deja de esta suerte, y cuando menos se piensa está cubierto el plato y suelo de la habitacion de moscas muertas repentinamente, de manera que todos estos insectos que llegan á penetrar en la casa, perecen rápida y terriblemente quedando por consecuencia libres de tan incómodos como asquerosos animales. Tambien se advierte que los perros ó gatos no coman de este es-

pecífico pues reventarían sin duda alguna.

En Francia se usa este remedio en todas las carnicerías, fondas, etc.; por cuya eficacia y seguridad en el buen éxito, se recomienda al público.

Otro método excelente.

Consiste en llenar un vaso hasta la mitad de agua de jabon, y taparlo con un papel estirado como el parche de un tambor, que se sujeta con un bramante fuerte dando á este dos ó tres vueltas alrededor del vaso; en medio del papel se hace un agujero redondo de tres líneas de ancho;

(54)

y el papel se ha untado antes con miel por la cara que cae hacia bajo. Atraídas las moscas por el olor de la miel, se posan sobre el papel, buscan el agujero, entran por él, caen en el agua de jabon y perecen en el momento.

Otros modos de destruir las moscas.

La leche mezclada con pimienta, es un veneno para ellas, sin serlo para el hombre.

Las hojas de tabaco puestas en infusion en agua por veinte y cuatro horas, y despues que hierva una hora con miel, atrae las moscas y perecen infaliblemente.

Receta para que las moscas no toquen ni ensucien los cuadros, marcos dorados ó de caoba y demas muebles, etc.

Se pone en una vasija una onza de aceite de laurel y otra de aceite de trementina: se mezclan bien estas drogas ajitando la vasija que las contenga por cuatro dias solamente; cuando se vea que las moscas empiezan á presentarse, ensuciando los cuadros, marcos, y otros muebles de la casa, se usa de la anterior composicion, mojando en ella una brocha regular y dando todo alrededor de los marcos, y demas

(56)

muebles de la casa; cuando las insufribles moscas llegan á quererse situar sobre los efectos referidos, el olor que al instante reciben, y el envenenamiento que se apodera de tales bichos, las aleja de todos los muebles que se hallen untados con el líquido anterior: y las que han tenido la mala suerte de picar, perecen al vuelo y caen muertas sin remedio alguno. Se recomienda esta receta por las ventajas que en sí encierra, y su facilidad en preparar y usar su composicion.

DE LOS MOSQUITOS.

Todo el mundo conoce estos pequeños insectos zumbadores, que solo vuelan de noche, cuya picada causa una hinchazon y una comezón insoportable; sus huevecillos y larvas viven en el agua; así es que se encuentran en mayor número cerca de las charcas y estanques, á las orillas de los rios y arroyos, en los lugares frescos y sombríos, y allí es donde incomodan mas. Para quitarse la picazon ocasionada por ellos é impedir la hinchazon, basta frotar-

CHINCHES.

5

se la herida al momento con unas gotas de vinagre.

Pocos ó ningunos son los medios encontrados hasta ahora para la total ruina de los insufribles mosquitos, que sériamente pueda llamar la atención, ni ponerse en práctica con seguridad; no obstante y á pesar de tales inconvenientes, se ha especulizado y registrado, y aunque con poca certeza de éxito feliz, propondremos á nuestros lectores los remedios que al fin hemos hallado, los que pueden usarse, sin que por ningun concepto los recomendemos como los únicos y mejores, pues no los hay hasta el presente, como quisiéramos.

*Receta para que muieran los mos-
quitos.*

Tómese medio cuartillo de vi-
no blanco, un puñado de hojas
de nogal, otro idem de pámpana
de vid, y media onza de
miel blanca: todo reunido y pue-
sta a hervir por ocho minutos, for-
ma un linimento con el cual se
da a las vigas de los techos y su-
perficie de las ventanas y puertas
de las habitaciones; allí acuden los
mosquitos y tambien las moscas,
quedándose pegados y pereciendo
todos estos insectos. Tambien sue-
le ponerse en medio de una habi-
tación un farolito encendido, en

tado todo alrededor de la composicion referida; y dicen que ambos procederes tienen un excelente resultado; pero sea lo que fuere, nosotros para no privar al público de todo aquello que pueda ser útil y necesario á su beneficio y comodidad, hemos manifestado francamente nuestro parecer, y le comunicamos lo que hemos podido averiguar sobre este asunto que nos ocupa.

Otra para lo mismo.

Hojas de sahuco y cominos rústicos, cálamo aromático y pimienta comun, partes iguales de los tres primeros aromas y dos cuar-

tos de la pimienta: con todo esto machado se exhavan las camas, en particular las habitaciones interiores, teniendo cerradas puertas y ventanas mientras dure el humo que espelen las sustancias que se están quemando: con este procedimiento, no solo se atontan y caen muertos los mosquitos, sino que se purifican las habitaciones de los miasmas naturales que exhalan nuestros cuerpos durante la noche.

Estas son las ventajas que proporciona el presente descubrimiento que tanto ensalzan los extranjeros. La experiencia demostrará prontamente la verdad de este remedio.

que el nombre de este género es el de **DE LA POLILLA.**

Se da este nombre á unas mariposas que vuelan por la noche; son pequeñas, muchas veces adornadas de colores brillantes, y tienen el carácter jenerico de traer las alas enteras provistas de una franja muy notable con otras alas inferiores plegadas cuando reposan.

El gran jenero polilla forma muchas tribus, que se subdividen en varios jeneros. Nosotros comprenderemos bajo el nombre **polilla** todas las mariposillas que vuelan de noche y sus orugas.

Hay gran número de especies que viven en las habitaciones y alcobas donde hacen grandes estragos, sobre todo las que moran en los graneros y despensas, que destruyen los granos y las materias animales.

Nada queda libre de estas orugas; tejidos de lana, peloteria, telas, libros, todo lo destruyen.

Modo de esterminar la polilla.

Un medio conocido de todo el mundo para esterminar la polilla consiste en sacar cada 15 días, ó a lo menos cada mes, sobre todo durante el verano, las telas ó peloterias de los lugares donde estan

(64)

encerradas, desplegarlas y sacudir las con una varita y ponerlas al sol por uno ó dos días.

Si los objetos picados por los gusanos ó por la polilla no pueden transportarse y sacudirse, como por ejemplo, los tapices asegurados á la pared, se podrán emplear las fumigaciones sulfurosas ó mercuriales, tomando precauciones para que el remedio no sea peor que el mal.

Nueva receta para ahuyentar la polilla de las casas.

Para evitar los daños que causa la polilla, damos al público la siguiente y nuevamente inventada

(65)

La receta de Mr. de Gaissaet, cuya
composicion y poco gasto
determina á cualquiera á elaborarla
por sí propio, siquiera en obse-
quio de su mismo beneficio.

Composicion. Espíritu de vi-
no, dos onzas; esência de tremen-
da, media onza; esencia de es-
tiago, media onza; esencia de
limon, una onza.

Reunido todo en una botella,
se ajita cuatro ó cinco veces to-
dos los dias por espacio de ocho,
y queda concluida esta composi-
cion para usarla del modo si-
guiente:

Uso de la composicion. Cór-
tense algunas tiras de papel, ta-
fetán ó lienzo, mójense en el an-

terior líquido espirituoso, y bien escurridas ó esprimidas que no goteen, se van colocando entre las ropas, vestidos, ó telas que haya en cofres, cómodas, armarios, etc., sin temer que la dicha composicion pueda mancharlas, ni perjudicarlas en lo mas mínimo; pues no solo es el presente remedio el mas á propósito y único para desterrar y aun consumir rápidamente toda clase de polilla perjudicialísima en las casas, sino que además es un eficaz remedio que natural y fácilmente saca por si mismo las manchas que tuviesen las dichas ropas, aun estando guardadas.

El olor que espide la composi-

Este es un poco fuerte y penetrante y algo incómodo á algunas personas; pero este inconveniente desaparece al instante, exhalando las ropas con romero y espliego quemado.

También se asegura por muchas personas, ser un buen remedio contra las polillas, el espíritu de amizcle ú otro fuerte por el estilo.

El alcanfor metido entre vedijas de lana ó algodón y repartido por entre las ropas, es excelente contra las polillas: igualmente la menta piperita, vainilla, etc., son buenos medios al efecto: en fin, el que guste hacer la prueba, bien fácil y barato es poner todos estos remedios en práctica.

**Exahumerio en polvos para de-
 terrar y esterminar las polillas
 y mosquitos, y purificar las ha-
 bitaciones.**

Clavo de especia, media onza;
 polvos de rosa, media onza; nitrato
 una onza; azúcar blanca, dos on-
 zas; canela molida dos cuartos; es-
 toraque calomita, media onza;
 quina en polvo, una onza.

Las anteriores drogas se me-
 clan perfectamente, y se pasan
 por un cedazo: hecha esta sencilla
 operacion, se añade á los polvos
 cuatro gotas de esencia de rosa,
 y siete de bergamota; se meneará
 todo arriba y abajo con una cu-

chara de palo, por un cuarto de hora; en seguida se pone en cucuruchos pequeños y en cantidades iguales: tambien el polvo ya elaborado puede ponerse en cajitas, ó en almohadillas de tafetan que contengan algodón en rama, como si verdaderamente fuesen colchoncillos: las almohadillas se coserán de manera que el aroma que contengan no se salga por ningún lado; formadas las almohadillas ó cucuruchos según va explicado, se ponen bien repartidas por los cajones, armarios, canastillos de labor, y tambien debajo de las almohadas de las camas: con este olor tan suave y grato para las personas, huyen las

polillas de las habitaciones, y jamás se acercan á causar ningun daño: si los referidos polvos se echan en la lumbré en corta cantidad, tambien surten el prodijioso efecto que en el primer uso.

Este descubrimiento es inventado por Mr. Montini, grande y acreditado químico farmacéutico.

DE LOS RATONES.

El raton es el mas pequeño de los animales mamíferos que habitan en las casas, y demasiado conocido para que tengamos necesidad de hacer su descripcion.

Este incómodo animalejo es originario de Europa, pero nuestros buques le han trasportado á otras partes del mundo, y hoy se encuentra en casi todas. Se multiplican mucho y plagarian prontamente una casa si no se empleasen todos los medios para esquivarlos. La pequeñez y elasticidad de su cuerpo es tal, que pue-

de introducirse por los mas pequeños agujeros; de manera que se encuentra en algunos sitios sin poderse comprender cómo ha entrado allí. Se abre paso por las paredes mas sólidas, y las destruye; horada los muebles de madera mas dura, y hace los mayores estragos.

Roedor por excelencia, corta y reduce á polvo todo cuanto cae bajo su diente, sin perdonar la ropa blanca que está en los armarios, los libros de los estantes, las mercancías y jéneros de las tiendas. Todas las sustancias alimenticias están á su disposicion, pues siempre consigue introducirse en los lugares donde están guardadas. Las que ordinariamente mas le

gustan, son el azúcar, los dulces, la manteca, las harinas, los granos y aun las velas de sebo. No solo roe estas sustancias sino que las empuerca y las comunica un olor hediondo. Se les ha visto llevar su atrevimiento hasta pellizcar el tocino de los cerdos vivos, mientras estos duermen.

Uno de los medios empleados para destruir estos animales destructores, es las trampas ó ratoneras; pero además de que así no se consigue su total esterminio, llegan á conocer bien pronto el lazo que se les tiende, y no se acercan á la máquina.

Lo mejor es tener uno ó dos gatos en una casa, y de esta ma-

CHINCHES.

nera se evitará que se infeste de ratones; pero como en la mayor parte de las casas acarician y manosean á los gatos teniéndolos ademas bien mantenidos, de aqui resulta que se hacen perezosos y no persiguen á los ratones aunque los tengan cerca.

Por todo lo dicho pondremos aqui algunas recetas para esterminar á los ratones.

Muerte cierta de los ratones, que hay en las casas.

De harina de trigo y cal viva en polvo dos onzas de cada cosa; aparte se pone una cazuela al fuego con un cuarteron de manteca de

puerco: derretida, se mezcla la cal y harina, se menea por dos minutos, se retira del fuego, y en seguida se mezclan dos dracmas de arsénico en polvo pasado por el tamiz, se bate bien y se hace bolitas ó tajoncitos regulares, quedando concluida la manipulacion. La casa que tiene muchos ó pocos ratones es menester limpiarla del modo siguiente: repártanse las bolitas ya elaboradas por los sitios de la casa donde haya agujeros ó rendijas por donde salen los ratones; estos al instante que huelen la manteca que tiene la composicion, van á ella, comen estraordinariamente, quedando envenenados de tal manera que mueren

:

irremisiblemente dentro de sus nidos, y muchas veces aparecen muertos en las mismas habitaciones. Tan probado está este remedio, que hay personas en esta corte, que habiéndoselas dado esta receta por conocimiento, y puesto en práctica segun aquí se manifiesta, ha habido dias de morir en una habitacion doce ratones, aniquilándose del todo las crias, y quedando por consecuencia libres las casas de esta clase de animales asquerosos y perjudiciales.

Tambien se advierte que esta clase de comida que se pone al objeto indicado, no se deje en punto ó paraje donde los perros y los gatos toquen ni de ella prue-

(77)

ben; pues en este caso perecerian al instante.

Recetas varias contra los ratones.

En papese muy bien una bedija de baba en miel dorada con dos gramos de sublimado corrosivo; esta bedija asi preparada se aplica al agujero de los ratones ó ratas: cuando van a salir tropiezan con aquel estorbo, y para efectuar su deseo muerden fuertemente la tal bedija y se chupan el activo veneno que se halla tan dulcificado: con cuyo remedio facilisimo y sin ningun inconveniente perecen pronta y rápidamente.

(78)

Otra.

Harina de cebada una onza,
manteca de puerco dos onzas, acei-
te de anís diez gotas: todo en un
se une y revuelve, añadiendo des-
pues media onza de ácido sulfú-
rico y ocho granos de arsénico blan-
co: en este estado se hacen bolas
como avellanas, ó barritas del
maño de un cigarro de papel: en
estas bolas ó barritas así preparadas
se ponen en las ratoderas, a cuyo
punto acuden los ratones, comen
y mueren sin poder escapar. (El
autor don Higinio Labaster.)

Otra.

Un pedazo regular de miga de pan empapada en leche azucarada; unas onzas de manteca de vacas; una de harina de trigo; una de sal; todo en polvo: se hace de todo una masa bien compuesta y se reparte, que puesta en las mismas proporciones y en los parajes donde acuden los ratones, surten unos efectos tan maravillosos que mueven al instante sin ningun remedio. Mr. Thenard, autor de esta composicion, recomienda este remedio como el único y mejor que ha podido inventarse hasta el dia,

Preservativo contra los ratones.

Muchos recomiendan un método muy sencillo, que consiste en poner en los agujeros de ratones, y aun de ratas, unas hojas de berros que se renueven cada cuatro días. Con tener este cuidado en un par de semanas, y esparcidas igualmente en los parajes mas frecuentados por aquellos animalejos, dicen que se consigue ahuyentarlos completamente.

DE LAS RATAS.

La rata pertenece á la clase de mamíferos roedores, diferenciándose por tres molares de tubérculos romos, de los cuales el mayor es el anterior; y por su rabo largo y escamoso. Es como algo más de la mitad mayor que el ratón, y el color de su pelo pardo negro.

Las ratas solo viven en las casas, prefiriendo siempre los pueblos y las ciudades á las habitaciones rurales. Se alojan en los graneros, en los agujeros de las paredes viejas, en las hendiduras de los mu-

ros, en los haces de leña, en las alcantarillas y comunes, Roe los granos, las frutas, y jeneralmente toda sustancia alimenticia. Si el hambre la impele penetra en los gallineros y en los palomares, horada ó rompe los huevos para alimentarse de los polluelos y pichoncitos: socaba tambien los chimientos y tabiques viejos, y con el tiempo hace temblar los edificios mas sólidos. Se multiplican mucho é infestan prontamente una casa si no se les pone inmediato remedio. La rata es un animal feroz: se defiende contra los gatos y las nov madrejas y si sus fuerzas correspondieran á su valor, saldría siempre triunfante de la lucha.

Quando las ratas llegan á ser numerosas en una casa, hasta el punto de no poder hallar en ella su subsistencia, se declaran guerras mortales y se devoran unas á otras hasta que su número se ha disminuido lo necesario; entonces vuelven á la paz.

Modo de exterminar las ratas.

Se tapan los agujeros donde se ocultan, y muy pronto vuelven á aparecer abiertos los que frecuentan mas estos animalillos; entonces se aplica el aparato, que consiste en un vidrio retorcido, cuyo gollete se tapa ó embarra con el lutén exactamente á la entrada de

(84)

estos nuevos agujeros. En seguida se introduce en él por un cabillo sulfuro, para evitar la explosión de cierta cantidad de ácido sulfúrico dilutada en agua. Se forma inmediatamente un derrame de hidrógeno sulfurado, que penetra por el agujero hasta todo escondrijo donde se ocultan las ratas, y las hace perecer en poco tiempo.

Receta para matar las ratas.
Se mezcla harina de trigo con mitad de cal viva ó de yeso pulverizado; se colocan algunas porciones sobre paños ó platillos, y se ponen en los sitios que ellas frecuentan, y al lado del veneno

se coloca una escudilla llena de agua. Luego que el animal ha comido la cal con la harina, siente sus intestinos inflamados y va á refrigerarse en el agua que se encuentra próxima, á fin de extinguir el fuego que le devora; mas apenas ha tragado un poco de agua, cuando la cal fermenta en el estómago con mucha mas fuerza, corroe y desorganiza este, el vientre del animal se inflama de una manera prodijiosa, y muere en el mismo sitio antes de haber tenido tiempo de volver á su guarida.

Para matar las ratas y ratones.

Se toma un cuarteron de harina de avena, cuatro gotas de

aceite de leño rhodio, un grano de almizcle, dos pepitas de San Ignacio: todo se reduce á harina muy fina, y se pone en sitio donde haya ratas. Téngase presente que conforme van comiendo de esta harina, es necesario reemplazarla con otra. En esta receta no entra droga alguna que pueda hacer daño á los hombres, aunque las ratas muertas permanezcan por mucho tiempo entre los granos ó la harina.

DE LAS CORREDEERAS.

Tienen estos insectos roedores las mandíbulas cortas, gruesas y llenas de dientes en su estremidad: se sirven de ellas para cortar y roer todas las materias animales. Su cuerpo es grueso, ovalado, convexo y redondo por encima; su cabeza pequeña é inclinada hacia dos antenas solamente, un poco mas largas que ella y terminadas por un gran martillo de tres articulaciones; su coselete es un poco mas ancho y un poco sinuoso por la trasera; sus olfres incli-

nadas hacia los lados y algo redobladas.

Dos especies de correderas habitan en nuestras casas y hacen un grande estrago en las peleterías, las lanas y las colecciones de historia natural.

Una de estas especies es negra, con la base de las caderas blancas y salpicada de negro. Su larva mucho mas perjudicial que ella, es prolongada en disminucion insensible de su grueso desde delante hacia atras, de un moreno castaño por encima, blanco por abajo, provista con largas cerdas, con dos especies de cuernos redondos sobre el ultimo anillo.

La otra especie es mas peque-

ña, de un hermoso color negro, con tres puntos blancos sobre el coselete, y uno del mismo color sobre cada clitre, formado por un plumon. La larva es muy prolongada, de un moreno rojizo, lustrosa, cubierta de cerdas rojas, y terminada en cola, formada de cerdas del mismo color.

Modo de auyentar las correderas.

Para librar las peleterías de estos animales destructores se emplean diversos métodos.

El principal es tenerlas herméticamente encerradas en los armarios ó estantes, ó en cajas de

CHINCHES.

7

carton en que no puedan penetrar estos insectos. Todos los meses se sacan, se sacuden, se ponen al sol por veinticuatro horas, y se les da con una varilla. Al volverlas á colocar en los armarios se intercala entre cada forro un poco de ajeno, artemisa, hisopo ú otras plantas aromáticas cuyo olor ahuyenta los insectos. Estas yerbas se colocan entre dos pliegos de papel de estraza sin cola, y no han de estar del todo secas. Si á pesar de estas precauciones se hubiesen multiplicado las correderas entre las pieles, se emplearán los medios que hemos aconsejado para la polilla.

El alcanfor es tambien un pre-

servativo; pues aunque este comunica el olor á las pieles, lo pierden muy pronto esponiéndolas al sol y al aire por dos ó tres dias. Se envuelven los trocitos de alcanfor en bolsitas de tela, que se intercalan de trecho en trecho entre las pieles.

El olor de la esencia de trementina ahuyenta tambien estos insectos, por lo que se puede mojar con ella los muebles en que se guardan las peleterias.

Los ingleses usan para preservar las pieles un liquido preparado con una dracma de mercurio sublimado, disuelto en espíritu de vino y mezclado con una pinta de agua. Se levanta el pelo

con un peine, despues se haca
dece su raiz con este liquido
deja secar.

*Gran remedio infalible para
terminar las ratas, ratones,
redoras.*

Tómese de harina de trigo una onza de cada cosa, me-
dia de limaduras de hierro, dos
dracmas de polvos de cantárida, y
media onza de arsénico blanco.
Todos estos ingredientes se muelen
y revuelven bien, y se mezclan
con suficiente y respectiva canti-
dad de aceite comun, de modo
que resulte una crema algo es-
pesa; con esta se rebozan y an-

tan perfectamente las cortezas de tocino inservibles, las cuales preparadas de este modo, se colocan en los agujeros, rendijas y aberturas que siempre tienen las casas donde andan las ratas y ratones, correderas y otras clases de animales é insectos, á comer de este manjar, que se satisfacen completamente, siendo su resultado morderse unos á otros dentro de sus madrigueras, y morir rabiando; quedando libres las casas de ratas, ratones y correderas en poco tiempo, siempre que se haga continuamente la operacion que aqui se describe. (Diario artistico de Francfort.)

DE LOS PIOJOS Y LIENDRES.

Esta clase asquerosísima de animales que se crían en la cabeza á veces por haber tenido una enfermedad y que la naturaleza desfogaba enteramente por esta parte de nuestro cuerpo ; y las mas por la dejadez y falta de aseo de muchas personas; producen picor y una incomodidad insufrible. Para remediar este mal, y evitar otros de mayor importancia, y en fin porque la limpieza así lo exige, se ha descubierto un remedio que indudablemente acabará con estos insectos, siempre que las per-

sonas que tengan la desgracia de cobijar en su cabeza tales animales, quieran eximirse de ellos, para lo cual á continuacion se espone el mejor remedio hasta ahora conocido.

Pomada para quitar los piojos de la cabeza.

Tómese manteca de puerco sin sal una onza; aceite de laurel media; vinagre doce gotas; nueve dracmas de miel y cuatro de azufre molido pasado por tamiz. La manteca se derrite á fuego muy suave, se retira cuando se ha disuelto, se deja á medio enfriar, y en este caso se une á la man-

teca, el aceite de laurel, el vinagre, la miel y el azufre. Se bate con una espátula ó cuchara de madera, y cuando se halla bien unido, se añade dos dracmas de esencia de limon, bergamota ó naranja, y se vuelve á batir la composicion, y en seguida se pone en un bote de vidrio ó caja de hoja de lata para usarla.

Quando se quieran matar los piojos de la cabeza y estinguirlos totalmente, se usará de esta pomada, tomando con el dedo la suficiente cantidad, é igual á la que se gasta de otra cualquiera para suavizar el pelo: se impregnará entre el casco y el pelo, haciendo esta operacion diaria hasta

ver como los piojos caen ya secos y muertos de la cabellera, debiendo en este caso lavarse el pelo con agua mezclada con unas gotas de colonia, y en seguida peinarse con una lendrera.

Con este fácil remedio y la manipulacion que se describe se agotan los piojos de tal suerte que ni vuelven á formar criaderos en el caseo ni á incomodar á las personas. Este remedio hijiénico surte los mas felices resultados, ademas de ser un poderoso fortificante como esta probado por la experiencia, cuyo uso se recomienda á todos.

**Otro remedio para quitar los pio-
jos del cuerpo.**

Las personas que ya tienen un hábito contraído de criar piojos en su cuerpo usarán primero baños sencillos en sus propias casas con poca agua y regularmente á la temperatura natural, mezclando aquella con unas cuantas gotas de extracto aromático, cuya fácil composición se manifiesta á continuación.

Media libra de espíritu de vino de 34 grados, en el que se echará esencia de romero, tomillo y espliego media onza de cada una: despues se añadirá una.

suez moscada, una cuarta de onza
 de esencia de bergamota, media
 onza de espíritu de almizcle, una
 onza de los polvos de lirio de
 opulencia, y por último cuatro ó
 cinco polvos de quina en rama: to-
 do se deja en infusión por quince
 días; removiendo cada día la mez-
 cla tres ó cuatro veces; conclui-
 do el término prefijado por el ór-
 den que se establece se cuele por
 un lienzo espeso y tupido, des-
 pués de colado se filtra por un
 embudo de cristal y un algodón
 puesto en él; sale un licor ó es-
 tracto claro y hermoso, el cual se
 dedica al efecto que va espuesto.
Uso de este remedio. Cuan-
 do los ojos se resistan á aban-

donar nuestro cuerpo, y no para
 el mudarse cada segundo. No
 menester poner todos los medios
 que puedan imaginarse para
 solo desterrar esta porquería de
 nuestras ropas, etc., sino con-
 dirse con tesón á alejar y destruir
 tales insectos incómodos, que
 muchas veces nos causan inmen-
 sima vergüenza, sin poderlos re-
 mediar.

Entre once y una del día
 entre cinco y seis de la tarde, se
 dará un baño al cuerpo del niño
 siguiente:

En una jofaina de agua, clara
 y templada se echan de treinta á
 cuarenta gotas ó poco mas del es-
 tracto aromático, cuya receta se

prescribe anteriormente: se moja una esponja y se lava diferentes veces todo el cuerpo hasta la cabeza, y concluida tan facilísima operacion se enjuga y seca el cuerpo, hasta el dia siguiente, que se repite lo mismo que se ha hecho.

Este medio ademas de desterrar dichos insectos, es tan útil al cuerpo para su fortaleza, firmeza, suavidad y limpieza, que en muchas casas de París y Londres se usa continuamente para la conservación cutánea, y como poderoso medio higiénico.

**Famoso linimento para curar
las liendres y dejar limpia
la cabeza.**

Tómese una onza de almendras dulces, y otra de la misma especie de amargas: añádase una dracma de alcohol líquido, y si no lo hubiese, se usa polvo finísimo: se une todo y se bate muy bien: si se quiere que este linimento sea oloroso, pueden ponerse treinta gotas poco más de cualquiera esencia: verifica esta facilísima composición, y cuando se necesite y quieran quitarse las liendres de la cabeza, se unta el pelo con dicho linimento impregnando en lo interior los de-

dos untados, con el objeto de que las liendres participen bastante del remedio: á las pocas veces de haberlo usado, ni se sienten las liendres ni pueden ya procrear, pues que se hallan consumidas é inanimadas, y por lo tanto la cabeza libre de tal asquerosidad.

NOTA. Antes de usar el referido linimento deberá darse un frote al caso con un poco de vinagre rosado ó agua de colonia, echando unas cuantas gotas en la suficiente cantidad de agua clara.

Pomada de rosa compuesta para quitar los piojos de la cabeza de los niños.

Se derretirá una onza de manteca de puerco en la que se echará la yema de un huevo cocido, todo mezclado con una draema de aceite de almendras dulces y doce gotas de aceite de laurel; se separa del fuego, y cuando se haya enfriado la pomada se añaden algunas gotas de esencia de rosa, y queda hecha la pomada. Esta se usa untando todas las noches la cabecita del niño, conforme se practica con otra cualquiera pomada en las personas adultas:

este sencillo remedio que no causa el mas mínimo daño, quita y destruye los piojos que tanto fastidian é incomodan á todas las criaturas, en términos de no volverlos á criar siempre que haya una limpieza esmerada, y se tenga mucho cuidado.

CHINCHES.

DE LAS LADILLAS.

Las ladillas son una clase de insectos sumamente incómodos y que muchas veces proceden de ponerse las personas en comunes desconocidos á hacer sus necesidades, y fácilmente se pegan al vello de nuestro cuerpo; otras veces se pegan por transmision de resultas de vestirse con ropas ajenas, máxime si tiene por casualidad alguna cria: de cualquiera manera que sea, lo cierto es que ademas de la porqueria y asquerosidad de un olor fétido que espele toda persona que tiene estos

animales en su cuerpo, causan estos una picazon irritante y terrible que no se puede soportar: con la particularidad de que si á tiempo, es decir, cuando se empiezan á sentir no se aplica al momento un remedio eficaz, duran muchos años, y cuantos mas pasan, mas dificultad se encuentra en atajar este mal y verse libre de semejantes insectos.

**Medio positivo de hacer morir
á las ladillas.**

Para que nuestros lectores puedan con facilidad quitarse esta plaga al momento que se sientan, usarán el ungüento de unciones

vulgarmente llamado de soldado, con el que se darán una vez cada dia por espacio de tres, una suave untura en el interior del vello: y al fin de este término las ladillas han muerto, y desaparecido el picor y escozor; bien pudieran darse los pormenores de este ungüento y cómo se hace; pero en atención á que cuesta mas elaborarlo cada cual en su casa que tomar dos cuartos en cualquiera botica, se tiene por mas conveniente pasar adelante y no ocupar el tiempo en manifestar lo que poco importa en este caso. De todos modos se recomienda el uso de esta pomada para evitar el que las ladillas suban y se fijen en las

cejas, pestañas, etc., pues entonces no solo sería mayor el desaseo, sino sumamente vergonzoso á cualquiera persona.

Otro remedio contra las ladillas.

Tómense cuatro cigarros fuertes y puros, píquense groseramente y póngase á hervir en un cuartillo de agua clara: en dando tres ó cuatro hervores retírese del fuego, déjese enfriar y reposar, cuéllese en seguida y guárdese para usarse cuando sea necesario.

Modo de usarse el anterior líquido. Cuando se sienta el picor de las ladillas que es muy diferente del de otros insectos, se mo-

jará un trapito ú esponja pequeña, y se lavará la parte que tuviese ladillas: esta operacion seguirá practicándose hasta que desaparezcan totalmente tales huéspedes; que sin duda sucederá, porque este es un remedio mas limpio que el anterior, y en su tanto efficacísimo: por lo cual tambien se recomienda su uso con preferencia.

DE LAS AVISPAS.

El rejon de la avispa es venenoso, y la parte donde pica y clava su aguijon al instante se inflama é irrita, hasta con dolor terrible: para evitar sus progresos y otros males de mayor consideracion que indudablemente acarrearían si no se acudiese á tiempo, en el instante de picar la avispa lo primero que se hace es extraer el aguijon que se queda siempre en la herida y que por un singular mecanismo se introduce,

cada vez mas aunque este sea el de del animal; en seguida se pone en la parte picada un parcho de barro, bien de tierra de alfarero tieso mojándola con agua; ó bien del barro que se encuentre en la calle. Con este remedio, que es tan comun en muchas partes, se paralizan los malos efectos que pudiera causar la picada de la avispa, y en el acto cesa el escozor que causa.

Las avispas vuelan muy lejos de su habitacion, y es muy difícil destruirlas ó disminuir el número de una manera visible. Sin embargo, luego que se descubre un avispero no se ha de descuidar destruirlo; lo que se consigue

(113)

echando en él por la noche agua hirviendo, ó introduciendo un trapo azufrado, al cual se pega fuego, y el vapor las ahoga al momento.

DE LAS HORMIGAS

Bien patentes y sabidos son los daños que ocasionan las hormigas en los campos y graneros. no son ciertamente tan inocentes como jeneralmente se supone, tan insignificantes que no perjudiquen y destruyan el trigo, cebada, garbanzos, etc., desparramando por todas partes, royendo, y disminuyendo el granero, y aun tambien agujereando para anidarse, las casas campestres, etc. Para evitar daños de esta clase, que si bien al pronto no son tan visibles, con el tiempo pudieran causar algu-

nos perjuicios notables, se ha descubierta un medio muy oportuno, y eficaz para que puesto en práctica por las personas que sufren daños de este jénero, y que á nadie mas que á ellas interesa sobremanera el atajarlos y disminuir sus consecuencias, concluyan con esta raza si es posible, y libren sus casas de la estraccion que hacen del grano. Para lo cual estractamos la siguiente receta que goza de la mejor reputacion para el efecto que se cita.

Receta para destruir las hormigas.

Cuézanse un puñado de hojas de nogal en un cuartillo y medio,

(116)

de agua, hasta que merme como una copa: retirese del fuego, y cuando se hubiese enfriado, añádase una onza de ácido sulfúrico, ajítese la mezcla, desparrámese por dentro de los agujeros y madrigueras de las hormigas, y en el momento se verán salir á cientos atontadas y casi muertas; otras perecen dentro de sus propios nidos.

Otra para lo mismo.

Untense con jarabe de miel y agua azucarada, unos tubos de vidrio ó vasos ordinarios, y pónganse boca abajo en los hormigueros; en pocos minutos quedan los vi-

drios cubiertos de hormigas pegadas, y todas mueren irremisiblemente: este es un medio sumamente fácil y poco costoso, por lo que se recomienda su uso.

Otra para lo mismo.

Para conservar ciertos objetos, tales como las colecciones de historia natural, principalmente los insectos, es frecuente el uso del alcanfor, mas no siempre es suficiente; pues hay cierta especie de hormigas que no temen el olor que este exhala. Mejor efecto produce el tabaco, y cuando se han metido en algun cajon ó caja, pronto se marchan de allí, sea

fumando y echando el humo en la caja, sea colocando esta sobre carbones donde se quemen hojas de tabaco. Apenas las hormigas perciben el olor salen rodando y espiran en medio de convulsiones violentas en muy breves instantes.

DE LOS ALACRANES.

El escorpion ó alacran tiene el cuerpo prolongado, de un pardo mas ó menos oscuro que repentinamente termina en una larga cola compuesta de seis articulaciones ó nudos, el último de los cuales acaba en punta arqueada y muy aguda. En la estremidad de esta hay dos agujeritos que dan salida á un licor venenoso contenido en un receptáculo interior. El último artejo de esta cola es de un pardo mas claro ó amarillento. Sus antenas son muy grandes y terminan en una mano ó

garra semejante á la de un cangrejo, angulosa y algo partida en su forma á la de un corazón. Cerca del nacimiento de la barriga se encuentra un órgano singular al cual se le ha dado el nombre de peine, que está compuesto de una pieza principal, estrecha y prolongada con articulaciones móviles por su base y vestida todo lo largo de su lado inferior de una serie de hojitas unidas á ella por una articulación, que imita bastante bien los dientes de un peine: su número es mas ó menos considerable segun la especie de alacranes.

El escorpión de Europa, que acabamos de diseñar, es la espe-

cie mas comun en Francia, que solo se encuentra desde Leon para acá, hácia los departamentos meridionales. El alacran vive encima de la tierra bajo las piedras, ó la leña podrida, en las bodegas ó sótanos, en los lugares sombríos ó frescos y algunas veces en el interior de las casas. Corre con velocidad y encorvando su cola sobre la espalda en forma de arco, se mantiene de insectos y parece dar la preferencia á las correderas y á las arañas. Su longitud no pasa de una pulgada; pero en los paises cálidos como el Africa se encuentran algunos que tienen cinco ó seis. El alacran enjendra dos veces al año y es vivíparo; la

hembra cuida de los hijuelos y los lleva sobre la espalda hasta que son bastante fuertes para buscarse por si mismos otro escondite, y la subsistencia; lo que se verifica por lo comun dentro de un mes.

La picada del alacran de Europa se ha creido muy peligrosa, hasta que la ciencia, alumbrada por la luz de la esperiencia y de la observacion, ha descubierto la enorme exajeracion de los autores. Maupertuis ha hecho un gran número de experimentos, de los cuales resulta que la picada de este animal no es siempre venenosa, y que cuando lo es, no son mas considerables los sintomas que produce, que los que resultan de la

(123)

picada de una avispa de las grandes. Sin embargo, habiéndose facilitado que piquen algunos perros en la parte desnuda de la barriga, han experimentado estos síntomas muy graves, y algunos han muerto veinte y cuatro horas después, en medio de convulsiones muy dolorosas.

El alacran que tira á pajizo y se encuentra muy comunmente en España, Italia y en toda la Europa meridional, parece segun las experiencias del doctor Maceary, que produce accidentes mas peligrosos aunque no son mortales. Es amarillento ó rojizo, con la cola un poco mas larga que el cuerpo, con rayas prominentes,

:

sutilmente estriadas, y en cada peine veintiun diente ó mas.

Receta para evitar los efectos de la picadura del alacran.

El álcali volátil es el único remedio cuya eficacia esté probada, para contener los efectos de la picadura de los alacranes. Se comprime un poco la herida, lo bastante para que salga alguna sangre; se vierte en aquella unas gotas de álcali, y se aplica encima un cabezal empapado en él, ó bien se lava con vinagre agüado ó con agua de sal. Si la inflamacion hace progresos se beben unas gotas de álcali dilatadas en

un vaso de agua. Si á pesar de esto los síntomas continúan y el dolor se aumenta, será preciso aplicar sobre la herida cataplasmas de harina de linaza ó de miga de pan y cocimiento de malvas. Antes de poner estas cataplasmas, se rocían con unas gotas de láudano líquido ó se pulverizan con un poco de azafran molido. Se puede también frotar la herida con un linimento compuesto de cuatro onzas de aceite comun y una dracma de láudano líquido.

Modo de destruir los alacranes.

Cuando los alacranes se multiplican en una habitacion, hasta

(126)

el punto de hacerse terribles, es muy fácil aniquilarlos proporcionando ollas ó pucheros anchos ó llanos de fondo, que sean de barro cocido, pero no barnizados, los cuales se llenan de agua y se colocan en uno de los sitios que estos animalejos frecuentan, cuidando de poner debajo del puchero un pedazo de ladrillo ó piedra, de modo que quede un vacío suficiente para que puedan introducirse allí, atraídos por la frescura del agua. Todas las mañanas se levanta el puchero y se matan los que se encuentran debajo.

FIN.

INDICE.

PROLOGO.	Páj.	III.
RECETAS PARA ESTERMINAR		
LAS CHINCHES.		1
<i>Zarzos de mimbres.</i>		8
<i>Hiel de Buey.</i>		9
<i>Betun para matar las chin-</i>		
<i>ches.</i>		id.
<i>Vinagre quimico ofcinal pa-</i>		
<i>ra matar las chinches.</i>		10
<i>Otro remedio para lo mismo.</i>		13
<i>Otra receta para matar las</i>		
<i>chinches.</i>		14
<i>Otra receta infalible para</i>		
<i>hacer morir á las chin-</i>		

<i>ches y destruir los nidos y criaderos.</i>	15
<i>Otra receta para lo mismo.</i>	18
<i>Destruccion de las chinches por medio del vapor.</i>	19
<i>Otra receta.</i>	20
<i>Barniz mortal para las chin- ches.</i>	22
<i>Otro remedio para extinguir las chinches.</i>	23
<i>DE LAS PULGAS.</i>	25
<i>Remedio para extinguir las pulgas.</i>	28
<i>Otra receta contra las pul- gas.</i>	29
<i>Receta del abate Wrintt para ahuyentar las pulgas de las casas.</i>	30
<i>Otra receta para destruir</i>	

<i>las pulgas.</i>	32
<i>Remedio esencial contra las pulgas, y muy grato para las damas.</i>	33
<i>Remedio para esterminar las pulgas de los perros. . .</i>	34
<i>Otra receta para el mismo objeto.</i>	36
<i>Esencia para perfumar las ropas con la cual no se arriman las chinches y pulgas á ninguna perso- na que tenga este olor. .</i>	37
DE LAS MOSCAS.	42
<i>Modo de disminuir las mos- cas.</i>	45
<i>Otro método.</i>	46
<i>Receta contra las moscas. .</i>	id.
<i>Otra receta para lo mismo.</i>	49

<i>Pomada contra las moscas.</i>	50
<i>Otro método escelente. . .</i>	53
<i>Otros modos de destruir las moscas.</i>	54
<i>Receta para que las mos- cas no toquen ni ensu- cien los cuadros, marcos dorados ó de caoba y de- mas muebles, etc. . . .</i>	55
<i>DE LOS MOSQUITOS.. . . .</i>	57
<i>Receta para que mueran los mosquitos.</i>	59
<i>Otra para lo mismo. . . .</i>	60
<i>DE LA POLILLA.</i>	62
<i>Modo de esterminar la po- lilla.. . . .</i>	63
<i>Nueva receta para ahuyen- tar la polilla de las casas.</i>	64
<i>Exahumerio en polvos para</i>	

<i>desterrar y esterminar las polillas y mosquitos, y pu- rificar las habitaciones. . .</i>	<i>68</i>
DE LOS RATONES.	71
<i>Muerte cierta de los ratones que hay en las casas. . .</i>	<i>74</i>
<i>Recetas varias contra los ra- tones.</i>	<i>77</i>
<i>Otra.</i>	<i>78</i>
<i>Otra.</i>	<i>79</i>
<i>Preservativo contra los ra- tones.</i>	<i>80</i>
DE LAS RATAS.	81
<i>Modo de esterminar las ra- tas.</i>	<i>83</i>
<i>Receta para matar las ratas.</i>	<i>84</i>
<i>Para matar las ratas y ra- tones.</i>	<i>85</i>

DE LAS CORREDERAS.	87
<i>Modo de auyentar las cor-</i> <i>rederas.</i>	89
Gran remedio infalible pa- ra esterminar las ratas, ratones y correderas. . .	92
DE LOS PIOJOS Y LIENDRES. . .	94
Pomada para quitar los pio- jos de la cabeza.	95
Otro remedio para quitar los piojos del cuerpo.	98
Famoso linimento para es- tinguir las liendres y de- jar limpia la cabeza. . .	102
Pomada de rosa compuesta para quitar los piojos de la cabeza á los niños. . .	104
DE LAS LADILLAS	106
Medio positivo de hacer mo-	

<i>rir las ladillas.</i>	107
<i>Otro remedio contra las la-</i> <i>dillas.</i>	109
DE LAS AVISPAS	111
DE LAS HORMIGAS.	114
<i>Receta para destruir las</i> <i>hormigas.</i>	115
<i>Otra para lo mismo.</i>	116
<i>Otra para lo mismo.</i>	117
DE LOS ALACRANES.	119
<i>Receta para evitar los efec-</i> <i>tos de la picadura del</i> <i>alacran.</i>	124
<i>Modo de destruir los ala-</i> <i>cranes.</i>	125

6483
Ext.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA



1001928442

BIBLIOTECA CENTRAL

A-64 120

60

